



rigen

REVISTA DIGITAL DE



“Desde el corazón de Bolivia”

MEDALLA DORADA AL MERITO

LUCES Y SOMBRAS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN BOLIVIA

201 AÑOS DE HISTORIA, UN ESPEJO QUE REVELA NUESTRAS
DEBILIDADES Y LA OPORTUNIDAD DE CONSTRUIR EL PAÍS QUE
MERECEMOS



EDICIÓN N°. 25 / AGOSTO 2026

IMPULSA TU NEGOCIO EN LA REVISTA ORIGEN

Aumenta la visibilidad de tu empresa, fortalece tu marca y conecta con nuevos clientes. Tu inversión publicitaria genera exposición para tu negocio y, al mismo tiempo, respalda el trabajo de la Fundación Hecho en Bolivia, promoviendo el desarrollo y la identidad nacional.



**OFRECEMOS ESPACIOS PUBLICITARIOS PARA SU EMPRESA
A PRECIOS PREFERENCIALES:**

- ✦ 1 Pág. Bs 500.- Tamaño 17 Cm base x 24 Cm Alto
- ✦ ½ Pág. Bs 300.- Tamaño 17 Cm base x 12 Cm Alto

ADQUIRE TU ESPACIO PUBLICITARIO:

✉ fundaciónhechoenbolivia@gmail.com

☎ 68594748

ÍNDICE

- 
- ➔ **01** **MEDALLA DORADA AL MERITO**
Boletín Informativo
 - ➔ **06** **LUCES Y SOMBRAS DE LA
INVERSIÓN EXTRANJERA EN
BOLIVIA**
Artículo
 - ➔ **08** **201 AÑOS DE HISTORIA, UN ESPEJO
QUE REVELA NUESTRAS
DEBILIDADES Y LA OPORTUNIDAD
DE CONSTRUIR EL PAÍS QUE
MERECEMOS**
Artículo

**LA OPINIÓN EXPRESADA EN LOS
ARTÍCULOS ES RESPONSABILIDAD
EXCLUSIVA DE CADA AUTOR.**

EL ÚNICO CEMENTO EN BOLIVIA CON CERTIFICACIÓN VAON



MÁXIMA
CALIDAD



MAYOR
RESISTENCIA



IP-30 E IP-40

CEMENTO PORTLAND
SUPERIOR IP-30

TIPO IP-30 (NB-011)

PESO NETO
50KG



**COBOCE
CEMENTO**

CONSTRUYENDO
BOLIVIA
juntos
desde 1972



CEMENTO PORTLAND
ESTRUCTURAL IP-40

TIPO IP-40 (NB-011)

PESO NETO
50KG



**COBOCE
CEMENTO**

CONSTRUYENDO
BOLIVIA
juntos
desde 1972



FUERTES Y UNIDOS POR



BOLIVIA





EDITORIAL

Gerente General - Fundación Hecho en Bolivia



EL MERCADO ES UNA INSTITUCIÓN INSERTA EN UN ORDEN MORAL

Una economía efectivamente libre no solo requiere un Estado que garantice justicia, seguridad jurídica y reglas imparciales, sino también emprendedores y empresarios que ejerzan su actividad con responsabilidad social, integridad y **respeto por el consumidor**. Desde la filosofía moral de Adam Smith, la libertad económica implica una **responsabilidad compartida**: el Estado no debe distorsionar el mercado mediante intervenciones arbitrarias, pero tampoco los agentes económicos privados deben manipularlo mediante prácticas especulativas, colusorias o de abuso de poder económico. Pero, en una Economía Informal como la nuestra lo menos que las personas tengan moral.

La principal enseñanza de **La teoría de los sentimientos morales es que el mercado es una institución inserta en un orden moral**. Cuando desaparecen la empatía, la justicia y el autocontrol, tanto el poder político como el poder económico pueden convertirse en instrumentos de dominación. En ese escenario, los perjudicados son la competencia, la confianza y, sobre todo, el bienestar de la Sociedad-consumidor.

¡ TODOS POR UN MEJOR PAÍS !

Fundación Hecho en Bolivia

50



CERÁMICA CIMCO
No el único, pero el de siempre

CONSTRUIR BIEN ES ELEGIR EL MEJOR MATERIAL



Av. Chapare Km. 4 1/2 (camino antiguo a Sacaba, zona Quintanilla)

Telf.: 4720696 - 4722896

www.ceramicacimco.com

[@Ceramicacimco](https://www.facebook.com/Ceramicacimco)

[72220747](https://api.whatsapp.com/send?phone=59147220747)



MEDALLA DORADA AL MERITO



El pasado 25 de mayo se desarrolló la entrega de la “MEDALLA DORADA AL MÉRITO”. La Fundación otorgó distinciones como expresión de reconocimiento institucional a personas, en mérito a la destacada vocación de servicio, al compromiso permanente y al valioso aporte al fortalecimiento y crecimiento de la FUNDACIÓN.

El Lic. Oscar Buendia, Gerente General de la Fundación Hecho en Bolivia dio la bienvenida a cada uno haciendo referencia al invaluable aporte de cada uno de los participante he inició indicando que han transcurrido 11 años desde el acta de Fundación, gracias al apoyo activo de los Directores y de las Empresas Miembro de la Fundación, se han venido consolidando servicios especializados que fortalecen esta oferta institucional, ampliando la capacidad técnica, la red de articulación empresarial y el alcance operativo de la Fundación dentro del ecosistema productivo nacional:



- **Producir y consumir lo nuestro:** La Marca “Hecho en Bolivia” es integral a todos los sectores, una distinción en los productos y servicios que cumplen con criterios de origen.
- **Valor Agregado de Origen Nacional (VAON) ¡Garantía de Origen!**: Es una certificación creada por la Fundación que mide y valida el porcentaje de insumos, materias primas y mano de obra bolivianos utilizados en la producción de bienes y servicios. Su importancia radica en fortalecer y dar visibilidad al valor agregado de origen nacional, distinguiendo a las empresas que generan riqueza real y empleo digno en el país.
- **Red de Marcas:** Es un ecosistema digital que conecta a productores nacionales con distribuidores, comercializadores y consumidores finales.
- **Radio Online HB:** Es una plataforma digital que promueve con orgullo la producción nacional y brinda visibilidad a los productos y servicios bolivianos.
- **Pulso Económico:** Es un portal de inteligencia de mercado que ofrece análisis económicos, estadísticas sectoriales y tendencias comerciales relevantes para la toma de decisiones empresariales.
- **Academia FHB:** Es un programa integral de formación diseñado para emprendedores y PYMEs que buscan formalización y crecimiento sostenible. A través de cursos online, mentorías, módulos de autoaprendizaje y una comunidad colaborativa, ofrece capacitación en áreas clave como Gestión estratégica de costos; Gestión empresarial; Elaboración de planes de negocio apoyado con IA; Evaluación socioeconómica de proyectos; Reingeniería con apoyo de IA; Marketing digital, Gestión estratégica y operativa de costos y precios de exportación e importación; Exportación y operación aduanera.
- **Asistencia Técnica en Sistemas de Gestión:** Servicio especializado en diseño e implementación de sistemas bajo estándares internacionales como ISO 9001:2015 (Gestión de Calidad) e ISO 14001:2015 (Gestión Ambiental), además de elaboración de Programas de Seguridad y Salud en el Trabajo y mediciones laborales exigidas por normativa vigente.
- **Asistencia Técnica en Propiedad Intelectual:** Acompañamiento para el registro oportuno de marcas e invenciones.
- **Economía Creativa – Festival Internacional del Caporal Hecho en Bolivia:** Evento bienal realizado desde 2015 que integra economía, cultura y tecnología, promoviendo servicios, manufactura y contenido creativo.

Papel Higiénico
Nacional

**EL PAPEL N°1 DE LAS
FAMILIAS BOLIVIANAS**

1



KANTAR



La Paz
Av. Panorámica s/n Zona Rosas pampa (El Alto)
Tel: +591 (2) 2850706 / +591 - 72223805

Santa Cruz:
Parque Industrial entre 4to y 5to anillo
Tel: +591 (3) 3647910 / +591 - 71737362

Cochabamba:
Av. Villazon Km 4.5 carretera a Sacaba
Tel: +591 (4) 4720600 / +591 - 72208217

SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES



Se tiene la presencia territorial de la Fundación, destacando la Oficina Regional en Riberalta, Beni, en funcionamiento desde julio de 2018 bajo la Dirección Regional de la Dra. Claudia Pérez.

En su trayectoria institucional, la Fundación ha sido distinguida por diversas entidades nacionales en reconocimiento a su aporte sostenido al desarrollo productivo, social y cultural del país.

DESDE SUS PRIMEROS AÑOS, LA FUNDACIÓN HA MANTENIDO UNA PARTICIPACIÓN CONSTANTE Y RESPONSABLE EN EL ANÁLISIS DE LA COYUNTURA ECONÓMICA, ACTUANDO CON SERENIDAD Y COMPROMISO INSTITUCIONAL. ESTE ESFUERZO SE REFLEJA EN LOS SERVICIOS QUE OFRECE Y EN LA PRODUCCIÓN DE ARTÍCULOS DE ORIENTACIÓN EMPRESARIAL PUBLICADOS EN LA REVISTA ORIGEN, que ya suma 24 ediciones como referente de análisis y guía para el sector.

**En acto seguido se hizo la entrega de la “MEDALLA DORADA AL MÉRITO”
La Fundación Hecho en Bolivia confiere la distinción a:**

**Ing. Carla Escobar, por su
invaluable cooperación constante
a la FUNDACIÓN**



**Ing. Javier Lujan, por su
invaluable apoyo brindado como
impulsor y Director durante 10
años a la FUNDACIÓN**



Ing. Guillermo Mendizábal, por su invaluable apoyo brindado como impulsor y Director durante 8 años a la FUNDACIÓN



Lic. Eduardo Czermak, por su invaluable apoyo brindado como impulsor, presidente transitorio de la FUNDACIÓN



Ing. Milton Encinas, por su invaluable apoyo brindado como impulsor, Director y Vicepresidente durante 10 años a la FUNDACIÓN



Ing. Luis Laredo, por su invaluable apoyo brindado como impulsor, Director y Presidente durante 10 años a la FUNDACIÓN



Dra. Claudia Pérez Capobianco, por su invaluable apoyo constante brindado como responsable de la oficina de la FUNDACION en Riberalta-Beni.



Lic. Oscar Buendia, por su invaluable apoyo brindado como gestor, impulsor y Gerente de la FUNDACION.



PRODUCTOS
YACOBS

**¡EXPERIMENTA EL AUTENTICO
SABOR DE LA FRUTA!**



Mermeladas Yacobs!!

Av. Cochabamba esq. Guillermina Martinez
4317407-72209886
Tiquipaya- Cochabamba- Bolivia

LUCES Y SOMBRAS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN BOLIVIA



GONZALO M. VIDAURRE ANDRADE
ECONOMISTA - INVESTIGADOR

Hoy en día cuando todos hablamos sobre normativas o leyes de inversiones, es importante evaluar el comportamiento de la Inversión Extranjera Directa (IED) en Bolivia. Para ello, abordo dos narrativas aparentemente contradictorias: por un lado, una evidencia estadística que exhibe cifras al alza y una notable resiliencia en sectores extractivos clave; por el otro, un esquema financiero dominada por la reinversión forzosa, la desinversión sistemática y la incapacidad de atraer capital internacional fresco.

LA APARIENCIA DE LA IED ES BUENA.

Desde la óptica cuantitativa, la narrativa sobre la IED en Bolivia tiene argumentos para exhibir solidez. Durante 2025, el flujo bruto de inversión extranjera directa rozó los **USD 1.020 millones**, registrando un incremento nominal superior al 30% en comparación con el año previo. El rebote fue gatillado por el dinamismo de la minería, un sector altamente favorecido por el ciclo de elevadas cotizaciones de metales como el oro, la plata y el zinc.

Por su parte, la permanencia y consolidación de transnacionales en la industria manufacturera (procesamiento de soya, derivados y metalurgia) y en el sector de servicios comerciales y financieros sugieren que el mercado boliviano continúa ofreciendo

nichos rentables para compañías ya establecidas. Si uno observa casualmente un el titular de prensa, que muestra un flujo bruto que supera la barrera de los mil millones transmite un mensaje de estabilidad y continuidad en la actividad económica.

SIN EMBARGO, ¿POR QUÉ LA IED SE VE MALA?

Si trascendemos y evaluamos la calidad, composición y destino real del capital, la percepción de dinamismo descrito líneas arriba se desvanece para dar paso a tres falencias estructurales severas que describo a continuación.

- **La sangría de la desinversión y el peso marginal en la región.** Frente a los USD 1.020 millones brutos registrados en 2025, la desinversión, por concepto de amortización de préstamos intra-firma, repatriación legal de utilidades y retiro neto de capitales, devoró cerca de USD 400 millones, reduciendo el saldo neto real a solo USD 620 millones. En el vecindario regional, los datos de la CEPAL ubican a Bolivia en el último peldaño de Sudamérica, captando apenas un residual 0,1% del total de la IED regional. Mientras nuestros vecinos atraen decenas de miles de millones para transformar sus matrices energéticas e industriales, Bolivia permanece en la periferia de los flujos de capital global.

- **El mito del "capital fresco" y la reinversión atrapada.** El dato más crítico sobre la calidad de la IED boliviana radica en su origen contable. En el quinquenio reciente, el 61% de la IED bruta correspondió a la reinversión de utilidades y un 34% a préstamos intra-firma. El verdadero "capital fresco", es decir aquellas aportaciones en acciones o participaciones de nuevas empresas que deciden apostar e instalarse en el país, representó solo un 5% del total (apenas USD 16 millones en todo el año 2025). Por lo tanto, lejos de reflejar una renovada confianza, esta masiva reinversión responde en gran medida a un "efecto de corral": ante la escasez de divisas y las restricciones impositivas y operativas para enviar dividendos al exterior, las empresas extranjeras prefieren reinvertir sus ganancias en bolivianos dentro del mercado interno antes que verlas depreciarse o quedar inmovilizadas.
- **Una concentración sectorial altamente extractiva y el desplome hidrocarburífero.** Cerca del 95% de la IED recibida se canalizó a solo cuatro rubros: minería (42%), industria manufacturera (27%), comercio (18%) e intermediación financiera (8%). En contraste, sectores neurálgicos para la generación de empleo masivo, la transferencia tecnológica y la sostenibilidad ambiental recibieron asignaciones marginales: la agricultura y ganadería captó el 1%, la construcción el 4%, y el rubro hotelero y turístico registró cifras cercanas a cero. Mención aparte merece el sector de petróleo y gas Natural pues tras haber acumulado más de USD 1.100 millones entre 2021 y 2024 como el histórico motor de atracción, sufrió un vertiginoso colapso en 2025 al captar apenas USD 35 millones, reflejo de la declinación de campos y la parálisis en proyectos exploratorios.

LOS CUELLOS DE BOTELLA DEL ENTORNO DE NEGOCIOS PARA LA INVERSIÓN.

El rezago boliviano en la atracción de inversiones no es fortuito más bien responde a fricciones internas que deterioran la previsibilidad para el inversionista internacional. La incertidumbre jurídica e inacción normativa revela que a más de doce años de la promulgación de la Ley 516 de promoción de inversiones, la falta de una reglamentación clara y operativa mantiene al sector privado en una nebulosa legal. La ausencia de mecanismos para el arbitraje comercial y la protección de derechos de propiedad resta competitividad frente a otros mercados de la región.

En suma, aprovechar las ventajas comparativas de Bolivia en minerales críticos (litio, tierras raras, zinc), agroindustria sustentable y energías alternativas exige dar un salto cualitativo desde la gestión pasiva hacia una política proactiva de atracción de inversiones. Esto requiere cambiar formalmente la Ley de Inversiones con incentivos tributarios claros, brindar certidumbre cambiaria para la repatriación de dividendos y establecer ventanillas únicas de tramitación.

En definitiva, la IED en Bolivia luce aceptable en los titulares por el impulso inercial de las materias primas, pero resulta deficiente en su estructura por la ausencia de capital nuevo. Superar la trampa de la reinversión atrapada será el verdadero examen de competitividad para la economía boliviana en los próximos años.

VALOR AGREGADO DE ORIGEN NACIONAL

IMPULSANDO LA PRODUCCIÓN CON IDENTIDAD Y COMPROMISO NACIONAL

EL SELLO VAON DISTINGUE A LOS PRODUCTOS QUE TIENEN MÁS DEL 51 % DE SU VALOR DE PRODUCCIÓN EN BOLIVIA, CONSIDERANDO MATERIAS PRIMAS, MANO DE OBRA E INSUMOS NACIONALES.

BENEFICIOS PARA LA EMPRESA

VAON LE DA AL PRODUCTOR MAYOR REPUTACIÓN A NIVEL NACIONAL



FOMENTA EL CONSUMO DE PRODUCTOS BOLIVIANOS CON VERDADERO APOORTE NACIONAL

MEJORA LA REPUTACIÓN EMPRESARIAL.

IMPULSA LA INVERSIÓN PRODUCTIVA CON INNOVACIÓN.

GENERA EMPLEO SOSTENIBLE Y DINAMIZA LA ECONOMÍA.



OBJETIVO

CERTIFICAR EL PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN DE CADA COMPONENTE DE ORIGEN NACIONAL EN LA FORMACIÓN DEL COSTO DIRECTO UNITARIO DE UN PRODUCTO O MERCANCÍA.

PRODUCTOS CON:

MATERIA PRIMA

MANO DE OBRA

INSUMOS



LOS SELLOS DE CERTIFICACIÓN DE PRODUCTOS Y PROCESOS PRODUCTIVOS ESTÁN DIRIGIDOS A EMPRESAS SOSTENIBLES, FORMALMENTE ESTABLECIDAS Y CON VISIÓN DE CRECIMIENTO. ESTOS SELLOS FORTALECEN LA CONFIANZA DEL CONSUMIDOR, AL GARANTIZAR QUE EL PRODUCTO O SERVICIO CUMPLE CON ESTÁNDARES DE CALIDAD Y ORIGEN.

LA CERTIFICACIÓN VAON MEJORA LA IMAGEN DE LA EMPRESA ANTE CLIENTES, PROVEEDORES Y LA SOCIEDAD EN GENERAL, AL DEMOSTRAR QUE SUS PRODUCTOS CUMPLEN CON LOS REQUISITOS DE ORIGEN NACIONAL. ESTO POSICIONA A LA EMPRESA COMO UNA ORGANIZACIÓN DE ALTA REPUTACIÓN EN EL MERCADO.

CADA CERTIFICACIÓN ES UNA FORMA DE GARANTIZAR QUE EL PRODUCTO Y/O SERVICIO, ES BUENO, SI EL PRODUCTO HECHO EN BOLIVIA ES BUENO... LO BUENO SE SIENTE!

VALOR AGREGADO DE ORIGEN NACIONAL

La evaluación se centra en verificar el cumplimiento de los criterios del VAON, sin abarcar aspectos relacionados con la calidad del producto. El solicitante debe proporcionar al organismo verificador.

Los costos de las materias primas tanto nacionales como importadas que forman parte del producto.

Los costos de los insumos tanto nacionales como importados necesarios para la producción del producto.

Los costos de mano de obra nacional o extranjera.

Se podrá considerar un producto como de valor agregado de origen nacional - VAON, cuando el costo unitario de producción nacional sea igual o mayor al 51 %, verificado como veraz por el organismo de verificación de acuerdo a los requisitos VAON.

EL ORGANISMO EVALUADOR DEBE OBTENER INFORMACIÓN SOBRE EL PROCESO DE PRODUCCIÓN Y DEBE PROPORCIONAR OBSERVACIONES SI LA DOCUMENTACIÓN DIFIERE A LO OBSERVADO EN LA INSPECCIÓN. EL SOLICITANTE DEBE CORREGIR LAS OBSERVACIONES EN UN PLAZO ACORDADO CON EL ORGANISMO EVALUADOR. ASÍ TAMBIÉN, DEBE CONSERVAR REGISTROS CORRESPONDIENTES A LOS RESULTADOS DE LA INSPECCIÓN.



NOS HEMOS ESFORZADO POR ENTENDER EL MERCADO, SI SE TIENE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR, POR EL PRODUCTO ENTONCES EL EMPRESARIO OBTIENE GANANCIA. SIN CONFIANZA DEL CONSUMIDOR PIERDE EL EMPRESARIO.

INFORMACIÓN:



<https://fundacionhechoenbolivia.com/vaonbolivia/>



fundacionhechoenbolivia@gmail.com



Calle Obispo Anaya N° 518, entre Calle J. Quintín Mendoza y Calle J. Aguirre Acharo.



WhatsApp: 68594748

201 AÑOS DE HISTORIA, UN ESPEJO QUE REVELA NUESTRAS DEBILIDADES Y LA OPORTUNIDAD DE CONSTRUIR EL PAÍS QUE MERECEMOS



J. DAVID LEÓN VÍA
ECONOMISTA-INVESTIGADOR

La historia económica no ofrece recetas que puedan copiarse de manera mecánica. Sí revela patrones: países que estuvieron destruidos, aislados, hiperinflacionados o atrapados en instituciones frágiles lograron cambiar de trayectoria cuando ordenaron sus prioridades, fortalecieron su capacidad estatal y transformaron sus ventajas potenciales en productividad, inversión y exportaciones.

Bolivia, a 201 años, enfrenta el desafío de reconocer sus falencias y decidir qué país quiere ser en las próximas décadas. Mirar al espejo implica aprender de quienes superaron crisis profundas y construir una agenda realista que devuelva estabilidad, competitividad y calidad de vida.

“La crisis no define el destino de un país. Lo define la calidad, la secuencia y la continuidad de las decisiones que adopta cuando sus márgenes se reducen.”

CRISIS Y RESILIENCIA: PAÍSES QUE CAMBIARON SU DESTINO

En 1953, Corea del Sur tenía su infraestructura industrial destruida y dependía de la ayuda externa. En 1965, Singapur era una ciudad-Estado sin recursos naturales, agua propia ni un mercado interno suficiente. Taiwán recibió millones de refugiados, soportó una inflación superior al 3.000% durante la posguerra y

vivió bajo amenaza militar permanente. Irlanda llegó a mediados del siglo XX con estancamiento, desempleo y una emigración que vaciaba al país. Chile enfrentó una inflación cercana al 600%, un déficit fiscal equivalente a una cuarta parte del producto y una sociedad fracturada. Perú registró una hiperinflación de 7.649%, reservas netas negativas e insurgencia armada. Polonia tuvo que construir instituciones de mercado después de cuatro décadas de planificación central. Botsuana inició su independencia con apenas 12 kilómetros de carretera pavimentada y 22 graduados universitarios.

Aunque sus historias fueron distintas, compartían falencias que hoy siguen siendo reconocibles en muchas economías en desarrollo: inflación fuera de control, corrupción, instituciones débiles, desigualdad, baja productividad, aislamiento financiero, infraestructura insuficiente y sistemas educativos incapaces de acompañar la transformación productiva. Las consecuencias también fueron convergentes: recesiones prolongadas, fuga de capitales y talento, pérdida de competitividad, escasez de divisas, desempleo y deterioro de la confianza social.

Ninguno de esos países avanzó mediante una fórmula única. Corea y Taiwán construyeron industria y tecnología con un Estado estratégico; Singapur e Irlanda se convirtieron en plataformas para la inversión internacional

Chile, Perú y Polonia priorizaron la estabilización y el blindaje de reglas económicas; Botsuana creó instituciones para administrar una renta natural antes de gastarla. Algunos se transformaron en potencias industriales o tecnológicas; otros alcanzaron niveles de desarrollo sostenido; y otros continúan en vías de desarrollo, pero con avances que parecían improbables desde su punto de partida.

La lección no es que toda crisis conduzca al éxito. La mayoría de las crisis se prolonga cuando las decisiones se postergan, las reformas cambian con cada gobierno o los recursos públicos se distribuyen sin metas verificables. Lo que muestran los casos analizados es que una trayectoria puede modificarse cuando existe una secuencia coherente: estabilizar, crear instituciones capaces de ejecutar, invertir en capital humano y orientar la economía hacia actividades que compitan, innoven y generen divisas.

Al igual que esos países, Bolivia enfrenta restricciones fiscales, productivas, institucionales y externas. También dispone de activos que muchos de ellos no tenían: recursos minerales, tierra productiva, biodiversidad, patrimonio turístico, empresas con experiencia, capital humano y una posición geográfica central en Sudamérica. Por tanto, no todo está perdido. El problema decisivo no es la ausencia de oportunidades, sino la capacidad de organizar una estrategia nacional que aprenda de la experiencia internacional sin copiarla de manera automática.

RADIOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA BOLIVIANA: DIAGNÓSTICO ACTUAL DE LA CRISIS

Bolivia atraviesa una crisis estructural resultado del agotamiento del modelo económico sustentado en la renta de los hidrocarburos, el creciente desequilibrio fiscal y la pérdida de competitividad. La reducción

de la producción de gas natural provocó una fuerte caída de los ingresos por exportaciones y de las divisas que durante años financiaron el gasto público, sin que surgieran nuevos sectores capaces de reemplazar esa fuente de recursos.

En el ámbito fiscal, el país registra déficits superiores al 10% del PIB, reduciendo el margen para sostener subsidios, inversión pública y programas sociales. Paralelamente, las Reservas Internacionales pasaron de más de USD 15.000 millones en 2014 a USD 3.617 millones en 2026, de los cuales solo USD 666 millones corresponden a divisas líquidas, limitando la capacidad para atender importaciones y estabilizar el mercado cambiario.

La presión externa derivó en una corrección del tipo de cambio oficial, que pasó de Bs 6,86 a Bs 12,02 por dólar, incrementando significativamente los costos de combustibles, insumos, maquinaria y materias primas importadas, afectando la competitividad de las empresas y reduciendo su capital de trabajo.

Al mismo tiempo, la economía ingresó en recesión, con una contracción del PIB de -1,58% en 2025 y proyecciones de caída de hasta -3,95% para 2026, acompañadas por una inflación anual superior al 9%, deteriorando el poder adquisitivo de los hogares y elevando los costos de producción.

La situación se agrava por una alta informalidad laboral cercana al 82%, una baja productividad, escasa inversión privada y conflictos sociales recurrentes. Durante 2026, el país enfrentó más de 50 días de bloqueos nacionales, con una afectación económica estimada a 3 mil millones de dólares americanos, impactando el abastecimiento, la logística, las exportaciones, la producción y la confianza para invertir.

La radiografía económica evidencia que Bolivia enfrenta una crisis estructural

LA MARCA

“HECHO EN BOLIVIA”

Identidad y confianza



*Nuestra
Identidad!*

**UNA HERRAMIENTA ESTRATEGICA
PARA PRODUCIR Y CONSUMIR LO
NUESTRO.**

caracterizada por el agotamiento del modelo basado en la renta de los hidrocarburos, el deterioro de las finanzas públicas, la escasez de divisas, la pérdida de competitividad y la desaceleración de la actividad productiva. La contracción económica, la inflación, el aumento de los costos de producción, la elevada informalidad y la incertidumbre han reducido la inversión, el empleo formal y la capacidad de crecimiento del país.

Sin embargo, este diagnóstico no conduce a una visión fatalista, sino a una prioridad estratégica: recuperar la estabilidad macroeconómica mientras se transforma el modelo de desarrollo. La estabilización fiscal y monetaria debe complementarse con políticas orientadas a fortalecer la producción, diversificar la economía, impulsar las exportaciones, atraer inversión y elevar la productividad. Solo así Bolivia podrá construir una economía más competitiva, resiliente y menos vulnerable a futuros choques externos.

OCHO PAÍSES, CUATRO RUTAS DE TRANSFORMACIÓN

Los casos estudiados no deben leerse como modelos cerrados. Son combinaciones distintas de política macroeconómica, capacidad institucional, inserción internacional y transformación productiva. Agruparlos por el núcleo de su respuesta permite identificar con mayor claridad qué funcionó y en qué condiciones.

1. Construir industria y tecnología: Corea del Sur y Taiwán

Corea del Sur no intentó industrializar todos los sectores al mismo tiempo. Avanzó por etapas: industria ligera, acero y petroquímica, construcción naval, automotriz, electrónica y economía del conocimiento. El Estado canalizó crédito y protección, pero los condicionó a metas de exportación. La competencia internacional funcionó como disciplina: las empresas debían demostrar resultados para conservar el apoyo. La inversión educativa

precedió a la sofisticación industrial; antes de fabricar productos avanzados, el país formó técnicos, ingenieros y científicos capaces de absorber tecnología extranjera y mejorarla (Amsden, 1989).

Taiwán siguió una ruta distinta. Combinó reforma agraria, tecnocracia, redes de pequeñas y medianas empresas y una política tecnológica selectiva. La creación de TSMC en 1987 no fue una apuesta genérica por “la tecnología”, sino la identificación de un eslabón específico de la cadena global de semiconductores: fabricar chips diseñados por terceros. El Hsinchu Science Park integró universidades, empresas, incentivos y talento retornado de la diáspora. La ventaja competitiva fue construida mediante especialización, aprendizaje y escala, no por la mera existencia de recursos naturales (Wade, 1990; Studwell, 2013).

La enseñanza conjunta es precisa: una política industrial puede funcionar cuando selecciona capacidades y problemas concretos, asigna apoyo con condiciones verificables y retira recursos a quienes no cumplen. La protección indefinida sin productividad ni exportaciones produce rentismo; la política productiva evaluada por resultados puede crear nuevas ventajas.

2. Convertirse en plataforma global: Singapur e Irlanda

Singapur utilizó su ubicación como punto de partida, pero convirtió esa ventaja geográfica en una plataforma competitiva mediante infraestructura portuaria, certeza jurídica, administración meritocrática, vivienda, ahorro interno y apertura a la inversión extranjera. El país no solo ofreció impuestos competitivos: ofreció capacidad de ejecución, reglas previsibles y servicios públicos compatibles con operaciones globales. La corrupción fue tratada como un problema institucional que debía ser detectable y costoso, no como una consigna ocasional (Chang, 2002).

Irlanda transformó una economía periférica y expulsora de población mediante una ruptura intelectual con el proteccionismo, una agencia profesional de atracción de inversiones y la integración al mercado europeo. IDA Ireland no buscó cualquier capital: concentró su promoción en tecnología, farmacéutica, dispositivos médicos y servicios financieros. El ingreso a la Comunidad Económica Europea aportó mercado, infraestructura y credibilidad. El resultado fue extraordinario, aunque con una vulnerabilidad persistente: la alta dependencia de multinacionales y de un número reducido de contribuyentes corporativos (Scott, 2019).

Ambos casos muestran que atraer inversión no consiste en aprobar una ley general y esperar. Requiere identificar sectores, preparar talento, asegurar infraestructura, simplificar trámites, proteger contratos y acompañar al inversionista antes, durante y después de su instalación. Los incentivos fiscales solo funcionan cuando forman parte de una propuesta de valor integral.

3. Estabilizar y blindar reglas: Chile, Perú y Polonia

Chile, Perú y Polonia partieron de crisis macroeconómicas e institucionales severas. Sus primeras respuestas fueron estabilizar precios, ordenar las cuentas fiscales, reformar el sistema monetario y abrir la economía. Sin embargo, lo que hizo duraderos los resultados no fue únicamente el ajuste inicial. Fueron las instituciones que protegieron la estabilidad frente al ciclo político: bancos centrales con autonomía, reglas fiscales, mercados de capitales, marcos de inversión y compromisos internacionales.

Chile construyó una reputación macroeconómica mediante la autonomía del Banco Central, reglas fiscales vinculadas al ingreso estructural del cobre y una amplia red de acuerdos comerciales. La reducción de la pobreza fue significativa, pero la desigualdad, las pensiones insuficientes y el estancamiento

de la productividad mostraron que estabilidad y apertura no garantizan por sí solas legitimidad social ni innovación (Ffrench-Davis, 2003).

Perú estabilizó una hiperinflación, se reinsertó en el sistema financiero internacional y blindó instituciones económicas que sobrevivieron a una prolongada inestabilidad política. El BCRP preservó credibilidad, mientras la minería y el gas financiaron crecimiento y reducción de pobreza. No obstante, la informalidad, la corrupción y la debilidad de los servicios públicos impidieron que la estabilidad macroeconómica se convirtiera plenamente en desarrollo institucional (Wise, 2003; BCRP, 2025).

Polonia añadió un elemento decisivo: un ancla institucional externa. La perspectiva de adhesión a la Unión Europea obligó a modernizar leyes, administración, supervisión financiera e infraestructura, y dio acceso a un mercado de gran escala. La diversificación productiva evitó depender de un solo sector, mercado o empresa. Su experiencia demuestra que los acuerdos internacionales son más valiosos cuando inducen reformas internas y no se reducen a preferencias arancelarias (Sachs, 1993).

4. Administrar la riqueza antes de gastarla: Botsuana

Botsuana prueba que la abundancia de recursos no determina por sí sola una trayectoria. Antes del auge diamantífero, el país construyó reglas, meritocracia administrativa y estabilidad política. Después renegó su participación en la renta, creó una empresa conjunta con De Beers y estableció el Pula Fund para ahorrar parte de los ingresos antes de incorporarlos al presupuesto. Esa secuencia redujo el riesgo de que una renta temporal financiara gasto permanente y permitió responder a la crisis del VIH/SIDA con recursos acumulados previamente.

Su límite también es relevante: los diamantes continúan concentrando las exportaciones y el desempleo sigue siendo elevado. Administrar bien un recurso mejora la estabilidad, pero no sustituye la diversificación. La política fiscal responsable compra tiempo; la transformación productiva decide qué se hace con ese tiempo. (Leith, 2005; Sachs & Warner, 1995)

“Los ocho países combinaron, con intensidades distintas, cinco capacidades: estabilizar, ejecutar, aprender, competir y sostener las políticas durante más de un ciclo político.”

LAS CONDICIONES QUE CONVIRTIERON REFORMAS EN TRANSFORMACIÓN

Primero, existió una dirección estratégica reconocible. Los instrumentos cambiaron cuando fue necesario, pero el objetivo de largo plazo exportar, industrializar, atraer inversión, integrarse o administrar prudentemente una renta se mantuvo durante décadas. Esa continuidad redujo la incertidumbre y permitió que empresas, universidades y trabajadores tomaran decisiones con un horizonte mayor al ciclo electoral.

Segundo, los beneficios públicos estuvieron vinculados a algún tipo de contraprestación. El crédito dirigido, los incentivos, la protección o la infraestructura se justificaban por exportaciones, inversión, innovación, empleo o aprendizaje. Cuando el apoyo se convirtió en privilegio sin resultados, aparecieron concentración, corrupción o pérdida de productividad.

Tercero, los países desarrollaron capacidad de corrección. Corea modificó su secuencia industrial; Irlanda cerró esquemas fiscales cuestionados y reforzó otras ventajas; Chile incorporó reglas y políticas sociales; Polonia utilizó la adhesión europea como programa de modernización. La coherencia no significó inmovilidad, sino preservar el rumbo mientras se corregían instrumentos y errores.

Cuarto, el crecimiento necesitó legitimidad. Los casos con mejores resultados combinaron expansión productiva con vivienda, educación, empleo, reducción de pobreza o servicios públicos. Cuando la prosperidad fue percibida como concentrada o los servicios no mejoraron, surgieron tensiones capaces de cuestionar el modelo. Competitividad y calidad de vida no son agendas separadas: una sostiene a la otra.



INSCRIBASE !

EN LA ...



**LA MEMBRESÍA IMPLICA QUE SU
EMPRESA Y/O INSTITUCIÓN ES ESTABLE
Y RECONOCIDA POR LA POBLACIÓN,
ADEMAS GENERA REDES DE TRABAJO
CONJUNTO.**

MATRIZ COMPARATIVA: PROBLEMAS, SOLUCIONES Y RESULTADOS

La matriz no busca reducir experiencias complejas a una fórmula. Su utilidad es identificar respuestas recurrentes frente a problemas que aparecieron en contextos históricos y políticos muy distintos. En esta etapa se sistematizan únicamente los casos internacionales; la adaptación a Bolivia se desarrolla en la sección siguiente.

Problema común	Solución aplicada	Resultados obtenidos
Inflación, déficit y pérdida de credibilidad	Chile, Perú y Polonia combinaron ajuste fiscal, reforma monetaria, liberalización y autonomía del banco central.	Reducción de la inflación, recuperación del crédito, reinserción financiera y mayor capacidad de enfrentar choques.
Instituciones débiles y corrupción	Singapur construyó una administración meritocrática y control anticorrupción; Botsuana estableció reglas antes del auge minero; Perú blindó instituciones técnicas.	Menor riesgo, continuidad de políticas y mayor confianza para invertir, aun cuando persistieron fragilidades políticas.
Baja productividad y atraso tecnológico	Corea y Taiwán aplicaron política industrial secuenciada, metas de exportación, formación técnica, transferencia tecnológica y clústeres de innovación.	Escalamiento desde manufactura básica hacia sectores industriales y tecnológicos de alto valor agregado.
Mercado interno pequeño o aislamiento	Singapur e Irlanda utilizaron apertura, inversión extranjera e integración regional; Polonia se ancló al mercado único europeo.	Acceso a mercados de escala, atracción de capital y participación en cadenas globales de valor.
Infraestructura y logística insuficientes	Singapur priorizó puerto, vivienda y conectividad; Irlanda y Polonia utilizaron fondos externos para modernizar infraestructura.	Reducción de costos logísticos, mejora del entorno empresarial y mayor integración territorial y comercial.
Capital humano limitado y fuga de talento	Corea expandió educación secundaria y técnica; Taiwán convirtió su diáspora en puente tecnológico; Irlanda retuvo y atrajo profesionales.	Mayor capacidad de absorber tecnología, innovar y sostener actividades de mayor complejidad.
Dependencia de recursos naturales	Botsuana creó ahorro soberano y participación estatal negociada; Chile estableció reglas fiscales; Perú acumuló reservas y fondos de estabilización.	Mayor estabilidad frente a ciclos de precios y capacidad de financiar inversión, aunque la diversificación siguió siendo un desafío.
Desigualdad, informalidad o baja legitimidad	Chile añadió políticas sociales tras la transición democrática; Singapur integró vivienda y ahorro; Perú canalizó transferencias territoriales.	Reducción de pobreza y cohesión parcial, con límites cuando las reformas productivas no alcanzaron a la mayoría de trabajadores.

La principal conclusión comparativa es que los instrumentos aislados producen resultados limitados. La apertura sin instituciones puede facilitar la salida de capitales; la política industrial sin evaluación puede financiar privilegios; la estabilidad sin productividad puede estancarse; la riqueza natural sin ahorro puede ampliar el gasto y la corrupción; y la inversión educativa sin demanda productiva puede terminar en emigración. Las transformaciones más sólidas coordinaron esas piezas.

APLICACIÓN A BOLIVIA: APRENDER, ADAPTAR Y EJECUTAR

Bolivia no debe elegir entre Estado y mercado como si fueran alternativas excluyentes. Los casos revisados muestran que el desarrollo requiere mercados capaces de asignar recursos y competir, junto con un Estado que garantice estabilidad, reglas, infraestructura, capital humano y coordinación. La cuestión central es qué debe hacer cada actor, con qué metas y bajo qué mecanismos de rendición de cuentas.

1. Ordenar la secuencia: estabilizar, recuperar confianza y transformar

Bolivia no debe elegir entre Estado y mercado como si fueran alternativas excluyentes. Los casos revisados muestran que el desarrollo requiere mercados capaces de asignar recursos y competir, junto con un Estado que garantice estabilidad, reglas, infraestructura, capital humano y coordinación. La cuestión central es qué debe hacer cada actor, con qué metas y bajo qué mecanismos de rendición de cuentas.

HOJA DE RUTA PARA LA COMPETITIVIDAD

Horizonte	Objetivo	Contenido central
0-18 meses	Estabilidad y protección	Programa fiscal creíble; revisión focalizada de subsidios; liquidez externa; protección temporal a hogares vulnerables y empresas viables; transparencia cambiaria y presupuestaria.
2-5 años	Recuperación productiva	Seguridad jurídica; inversión privada; exportaciones; logística; formalización gradual; financiamiento productivo; fortalecimiento de agencias técnicas.
5-10 años	Diversificación y productividad	Capital humano técnico; innovación; clústeres regionales; mayor valor agregado; integración a cadenas globales y sustitución de rentas temporales por capacidades permanentes.

Superar la crisis económica exige una agenda que vaya más allá de las medidas de corto plazo. La experiencia internacional demuestra que los países que lograron recuperar el crecimiento sostenible combinaron estabilidad macroeconómica, fortalecimiento institucional y transformación productiva. En este contexto, Bolivia requiere priorizar una agenda estratégica orientada a restablecer la confianza, mejorar la competitividad y diversificar su economía.

Con ese propósito, se plantean siete ejes prioritarios que abordan los principales desafíos estructurales del país y establecen las condiciones para impulsar la inversión, elevar la productividad, fortalecer el sector productivo y generar un crecimiento sostenido, inclusivo y resiliente frente a futuros choques económicos.

- 1. Estabilidad con protección social focalizada:** el orden fiscal y monetario es una condición para crecer, no un objetivo aislado. La revisión de subsidios debe proteger ingresos bajos, transporte esencial y producción eficiente, evitando que los beneficios generalizados continúen favoreciendo también a quienes no los necesitan. El ajuste debe acompañarse con transferencias temporales, transparencia y una explicación pública de costos, metas y plazos.
- 2. Instituciones económicas con autonomía y metas verificables:** Bolivia necesita fortalecer las entidades responsables de estadísticas, regulación, competencia, inversión, aduanas y planificación. La experiencia peruana y polaca muestra que las instituciones

LA MARCA
“HECHO EN BOLIVIA”



Nuestra
Identidad!

tecnicas pueden preservar estabilidad incluso en escenarios políticos complejos. Sus autoridades deben ser seleccionadas por mérito, evaluadas por resultados y protegidas de cambios discrecionales.

3. **Seguridad jurídica y una política activa de inversión:** la inversión requiere contratos ejecutables, procedimientos previsibles, respeto a la propiedad, mecanismos de solución de controversias y plazos administrativos. A ello debe añadirse una agencia de promoción con capacidad sectorial, inspirada en IDA Ireland: no solo difundir oportunidades, sino preparar proyectos, identificar inversionistas, acompañar trámites y medir empleo, exportaciones, transferencia tecnológica y encadenamientos locales.

4. **Política productiva condicionada a rendimiento:** los incentivos deben estar vinculados a inversión, productividad, exportaciones, innovación, empleo formal o sustitución eficiente de importaciones. Corea y Taiwán enseñan que el apoyo público es útil cuando tiene metas, plazo y evaluación. Bolivia debe abandonar tanto el subsidio permanente sin resultados como la idea de que la diversificación aparecerá espontáneamente sin coordinación.

5. **Infraestructura y logística como sistema:** carreteras aisladas no constituyen una política logística. Se requiere integrar corredores, ferrocarriles, aeropuertos, puertos de acceso, almacenamiento, pasos fronterizos, aduanas digitales y servicios de información. La ubicación central del país solo se convertirá en ventaja cuando mover una carga a través de Bolivia sea más rápido, seguro y previsible que hacerlo por rutas alternativas.

6. **Educación técnica, innovación y retorno de talento:** la prioridad no debe ser únicamente ampliar cobertura, sino vincular formación con necesidades productivas regionales. Institutos técnicos, universidades y empresas deben

1. compartir programas, laboratorios, certificaciones y prácticas. La diáspora boliviana puede convertirse en red de inversión, exportación y transferencia tecnológica, siguiendo la lógica taiwanesa.

7. **Formalización basada en beneficios y crecimiento empresarial:** la informalidad no disminuirá solo con sanciones. Debe ser más conveniente formalizarse que permanecer al margen: registro simple, tributación gradual, acceso a crédito, compras públicas, seguridad social flexible, capacitación y protección frente a competencia ilegal. El objetivo no es multiplicar registros, sino lograr que las empresas aumenten productividad, empleo y escala.

2. Sectores con capacidad de generar divisas y empleo

La diversificación no significa dispersar recursos entre decenas de sectores. Significa construir una cartera limitada de apuestas con ventajas reales, mercados identificados y responsabilidades institucionales claras.

Agroindustria, alimentos y biocomercio. Bolivia puede ampliar exportaciones de oleaginosas, carne, azúcar, granos andinos, castaña, cacao y alimentos procesados. Para ello necesita sanidad, certificaciones, riego, biotecnología regulada, productividad, financiamiento y reglas de exportación previsibles. Proteger el abastecimiento interno no debe significar castigar la producción adicional ni crear cupos discrecionales.

Minería, litio y energía. La magnitud de un recurso no equivale a una reserva económicamente explotable. La prioridad debe ser información geológica confiable, licitaciones competitivas, contratos transparentes, protección ambiental y encadenamientos donde exista viabilidad comercial. La experiencia de Botsuana sugiere separar una parte de la renta extraordinaria y dirigirla a ahorro, infraestructura y capital humano, en lugar de convertirla íntegramente en gasto corriente.

Turismo, logística y servicios. El turismo puede generar divisas y empleo territorial con mayor rapidez que varios proyectos extractivos, pero exige conectividad aérea, seguridad, calidad de servicio y una marca país coherente. La logística puede aprovechar la posición central de Bolivia si se elimina la incertidumbre en carreteras y fronteras. Los servicios empresariales, digitales y creativos requieren conectividad, talento bilingüe, pagos internacionales y reglas tributarias compatibles con la exportación.

3. Lo que Bolivia no debe copiar

Aprender de los casos exitosos también exige reconocer sus costos. Bolivia no debe reproducir atajos autoritarios, ajustes sin protección a los sectores vulnerables, apertura indiscriminada sin capacidad competitiva, incentivos fiscales sin evaluación, protección empresarial sin metas, concentración excesiva en una corporación o sector, ni dependencia permanente de rentas naturales. El objetivo no es importar un modelo extranjero, sino adaptar instrumentos compatibles con una democracia plural, una economía territorialmente diversa y una sociedad que requiere legitimidad para sostener reformas durante varios gobiernos.

TRANSFORMAR LA CRISIS EN UN PUNTO DE INFLEXIÓN

Bolivia no necesita inventar desde cero una teoría para salir de la crisis. La evidencia comparada muestra qué condiciones permitieron a países con problemas iguales o más graves cambiar de trayectoria: estabilidad macroeconómica, instituciones técnicas, educación vinculada a la producción, inversión, apertura a mercados, infraestructura, innovación y reglas capaces de sobrevivir a los ciclos políticos.

La diferencia entre una crisis que destruye capacidades y una crisis que abre una nueva etapa está en la secuencia. Primero, ordenar sin abandonar a la población vulnerable. Segundo, reconstruir confianza para producir

e invertir. Tercero, convertir recursos y ubicación en actividades competitivas. Cuarto, invertir la renta temporal en capacidades permanentes. Quinto, sostener la estrategia más allá de un mandato gubernamental.

Corea del Sur, Singapur, Taiwán, Irlanda, Chile, Perú, Polonia y Botsuana no eliminaron todos sus problemas. Cada uno conserva desigualdades, dependencias y tensiones. Su éxito no consiste en haber alcanzado una perfección inexistente, sino en haber construido instituciones y capacidades que les permiten enfrentar nuevos problemas desde una posición mejor.

Bolivia también puede hacerlo. Tiene recursos, empresas, trabajadores, conocimiento y una posición estratégica. Lo que falta es convertir esos activos dispersos en una agenda nacional de competitividad y diversificación, con metas, responsables, plazos y evaluación pública. La salida no será inmediata ni gratuita, pero es posible. La pregunta ya no es si existen experiencias de las cuales aprender. La pregunta es si el país será capaz de transformar esas lecciones en decisiones sostenidas.



Despierta el poder de tu motor con **EXTREM**



LUBRICANTES YPFB



PROTEGE
tu motor



MÁXIMO
rendimiento



MAYOR
eficiencia

CON EL PATROCINIO DE LAS EMPRESAS MIEMBRO:



DIRECCIÓN

 Calle Obispo Anaya No. 518, esquina C. Jose Quintin
y C. José Aguirre Acharo, Cochabamba. Cochabamba, Bolivia

CORREO ELECTRÓNICO

 fundacionhechoenbolivia@gmail.com

PAGINA WEB

 fundacionhechoenbolivia.com

CONTACTOS

 [68510252](tel:68510252)

REDES SOCIALES



Fundación Hecho en Bolivia



Fundación Hecho en Bolivia



Fundación Hecho en Bolivia